

***LA PETRA Y LA  
JUANA O EL CASERO  
PRUDENTE O LA  
CASA DE TÓCAME-  
ROQUE***

**Ramón de la Cruz**

## **PERSONAJES**

PETRA, *maja*.

JUANA, *maja*.

UNA CAPITANA.

UNA VIUDA.

AQUILINA, *criada de la CAPITANA*.

CELIDONIA, *criada de la VIUDA*.

NICANORA, *costurera*.

JORGE, *sastre*.

LA SASTRA, *su mujer*.

EL MORENO, *novio de la PETRA*.

EL CASERO, *amigo de la JUANA*.

UNA VIEJA.

UN ALGUACIL.

UN INVÁLIDO.

UN ALFÉREZ.

UN VALENCIANO.

GERVASIO, *bordador 1.º*

ARMENGOL, *bordador 2.º*

UNA CIEGA.

UN CIEGO.

OTRO VALENCIANO.

UN ABOGADO.

UNA PASIEGA.

MAJOS MÚSICOS.

**La escena se supone en Madrid.**

El teatro representa el patio de una casa de muchas vecindades. En él habrá una fuente al foro y tres puertas debajo de un corredor, que son de tres vecinos, y a cada lado del tablado habrá otras dos, con sus números, desde 1 hasta, 7. Por un ángulo del patio se verá parte de la escalera que sube al corredor, que será usado, y en él se verán las puertas de otros cuatro vecinos, y sobre el tejado dos buhardillas, a que se asomarán después dos personas.

Las puertas todas estarán cerradas a excepción de la del número 1, a la que estará el MORENO, de majo, sentado y de mal humor. A la del número 7 estarán sentados JORGE y la SASTRA, cosiendo de sastrería y cantando cuando se prevenga. La del número 3 estará entreabierta. La NICANORA y CELIDONIA, lavando a la fuente y cantando las seguidillas siguientes, lo más alto que puedan, según su carácter. De rato en rato se asomará al corredor alguno de los bordadores, que viven al número 11, observando a las que lavan.

(Seguidilla manchega.)

«Vale una seguidilla  
de las manchegas  
por veinticinco pares  
de las boleras.

Mal fuego queme  
la moda que hasta en eso  
también se mete».

MORENO    ¡Oh vísperas celebradas  
de San Juan y de San Pedro!  
Todos cantan tales noches;  
sólo suspira Moreno.

**(Canta la SASTRA al aire de jota o tirana. Ínterin canta,  
sale el ALGUACIL, de golilla, y se entra en el número  
5.)**

SASTRA        «Dijo una niña a su madre,  
**(Música.)**  
porque la mandó coser:  
menos coser, madre mía,  
de todas labores sé.  
¡Cuántas niñas hay en este mundo  
que presumen de todas labores  
y con esto escarmientan al bobo,  
que se casa con ellas sin dote!  
Ésta sí que es tira-tirana;  
**(A dúo con el SASTRE.)**  
ojo alerta, cuidado, señores,  
que aunque tengan las caras de plata,  
muchas tienen las manos de cobre».

PETRA        ¿Qué haces ahí fuera sentado?  
**(Sale de número 1.)**

MORENO    Lo propio que en pie allá dentro:  
rabiarse.

PETRA        Pues antes que muerdas,  
a saludarte.

MORENO    ¡Qué genio

tienes!

PETRA     ¿*Dempués* de dos años  
ahora salimos con eso?

MORENO   Repudrido estoy.

PETRA     Pues antes  
que apestes, al basurero  
de las Vestillas.

MORENO   ¿Te estorbo?

PETRA     Me calientas el asiento,  
y hace calor. Ahúpa y marcha.  
**(Le levanta.)**

MORENO   **(Con sosiego.)**  
Mira, Petra...

PETRA     **(Resuelta.)**  
No cansemos  
al auditorio; u orquesta  
con todos los *enstrumentos*,  
como le dio a la Juanilla  
de arriba su macareno  
la víspera de San Juan,  
o hacer cuenta que se han muerto  
las manos y las palabras  
que te di de ser mi dueño.  
**(Vase cerrando la puerta y llevándose la  
silla.)**

MORENO   **(Suspenseo y arrimado a la tapia.)**  
¡Qué perra es! Y cuanto más  
me *enrita*, más la requiero  
y me encanija... ¡Ah, fortuna,  
cuántos hombres de provecho

has perdido y han perdido  
sus gustos y sus aumentos  
sólo por la friolera  
de que no tienen dinero!...  
Adelante.  
**(Pensando.)**

SASTRA **(A media voz.)**  
¿Jorge, has visto?...

SASTRE Abundia, canta y callemos.

MORENO Adiós, señores.  
**(Vase determinado.)**

SASTRES Él vaya  
con usted, señor Moreno.

**(Sale y pasa el INVÁLIDO, con un pollo en la mano,  
que va a su buhardilla.)**

SASTRE **(Canta.)**  
«Al amanecer, por seda  
envió a su mujer un sastre,  
y no la halló del color  
hasta las tres de la tarde.  
¡Qué dolor era ver a la sastra  
por las lonjas, la plaza y las calles  
con la muestra buscando una onza,  
sin hallar quien la diera un adarme.  
**(A dúo.)**  
Esta sí que es tira-tirana  
esto sí que son duros afanes,  
buscar uno lo que le hace falta

y no hallarlo por bien que lo pague».

MORENO ¿Petra?  
(Sale.)

PETRA Perdone por Dios,  
(Dentro.)  
hermano.

MORENO No me chaceo.

PETRA Ya lo oigo: ¿qué quieres?  
(Dentro.)

MORENO Abre,  
y lo sabrás.

PETRA ¿Qué tenemos?  
(Sale.)

MORENO Ya tienes música.

PETRA ¿En forma?

MORENO Mira, he topado al maestro  
de capilla de los niños  
*dotrinos*, que tiene un yerno  
que toca la chirimía  
como un clarinete.

PETRA Bueno.

MORENO Dice que él traerá un bajón  
y un bajoncillo, lo mesmo  
que un órgano. Que también  
vendrá su vecino el ciego  
con la gaita zamorana,  
el lazarillo y el perro.

PETRA Anda fuera.

**(Dando con el pie.)**

MORENO Y si me da  
mi camarada el sargento  
de Suizos el tamborón  
de la retreta, yo apuesto  
a que aturdimos el barrio:  
y a que no se da en el reino  
otra música como ella  
esta noche de San Pedro.  
Prevén confites y vino,  
para que tome un refresco  
la orquesta, y deja a mi cargo  
lo demás del lucimiento  
de la función. ¡Con qué envidia  
oír la Juana el estruendo!  
¿A qué hora vendrán?

PETRA ¿A qué hora?  
Te vas tú a la...

MORENO Ya.

PETRA ¿Con ellos?  
¡Pencado te vea yo, amén,  
y arrancando los cimientos  
del Peñón de Gibraltar  
con los dientes!

MORENO Ve diciendo:  
**(Contoneándose.)**  
si quieres ver a los tuyos  
bailar en tierra el bolero,  
antes que venga la orquesta,  
que todavía me acuerdo  
de que soy hombre...



PETRA     ¿Qué?

MORENO    Hombre;  
              aunque no tenga dinero.

PETRA     ¿Sin plata y hombre? Tú solo  
              tendrás ese privilegio:  
              porque, como el otro dijo,  
              las gentes dan el aprecio  
              *sigún* su peso a la plata,  
              y al hombre *sigún* sus pesos.

MORENO    ¡Lo que sabes!

PETRA     Más que tú;  
              que te metes en empeños  
              con mujeres tal cual de honra  
              y no sabes salir de ellos.

MORENO    Si el hombre más alto... ¿Qué hombre?  
              Si el sol *dende* el quinto cielo  
              se atreviera a cortejar  
              el menor zapato viejo  
              que tú desechas, verías  
              el hombre que soy yo. Entremos  
              y te diré lo demás.

PETRA     Si ya lo sé: además de eso,  
              que está mi madre en *vesita*  
              a *vesitar* un enfermo,  
              y aunque sabe lo que sabe  
              de nuestras cosas. no quiero  
              que sospeche mal. *Dempués*  
              **(Torciendo el hocico.)**  
              de la música hablaremos  
              por la reja, que estaré  
              desvelada del estruendo

del tamborón, para darte  
las gracias por el obsequio,  
y adiós... Hasta nunca.

**(Enfadada.)**

¡Vaya,  
que eres hombre de provecho!

**(Cierra la puerta.)**

MORENO Esto se acabó a capazos.  
¿Si no hay blanca, qué remedio?

SASTRES Ji, ji.  
**(Riéndose.)**

MORENO ¿Se ríen ustedes?

SASTRE ¡Pues si ésta ha pegado medio  
par de calzones en vez  
de una manga a este chaleco!

MORENO ¿Qué, no sabe pegar mangas  
la señora?

SASTRES No, por cierto.

SASTRA No mientas.

SASTRE ¡Como soy sastre,  
que es verdad!

SASTRA ¡Ya eres tú bueno!

SASTRE Aunque sea poco devoto,  
bien sabes tú que en los tiempos  
que hay más procesiones es  
cuando más pendones llevo.

MORENO ¡Mal arbitrio! Pero no  
**(Pensativo.)**  
hay otro.

**(Resuelto y se va.)**

ALGUACIL ¿Señor Moreno,  
**(Sale de majo y le detiene.)**  
dónde va usted?

MORENO Aquí a un recado.  
**(Vase.)**

SASTRE **(En tono de chisme.)**  
Amigo, va hecho un veneno,  
porque la *Pretona* quiere  
que la dé música, y creo  
que no tiene un cuarto.

ALGUACIL ¡Es lance!

SASTRE Pues usted, a lo que sospecho,  
alguno tiene de cuenta,  
porque ha venido corriendo  
a quitarse el uniforme,  
y en un santiamén se ha puesto  
de majo.

ALGUACIL ¿Y lo extraña usted?

SASTRE Sí.

ALGUACIL ¡Pues algo será ello!...  
**(Hace que se va y vuelve.)**  
¡Ah! ¿Sabe usted para qué  
me envía a llamar el casero?

SASTRE Ni quiera Dios que lo sepa.

ALGUACIL A bien que no está muy lejos.  
**(Al irse.)**

VIEJA ¡Qué infamia! ¡Yo le aseguro  
**(Sale.)**

al bribón del carnicero!...

ALGUACIL ¿Qué es eso, tía Celestina?

VIEJA ¿Cuándo está usted de repeso,  
señor don Trifón?

ALGUACIL Mañana.

VIEJA ¡Pues no me ha dado el perverso,  
en media libra de carne,  
más de una libra de hueso!

ALGUACIL ¿Y sabe usted cuál ha sido?

VIEJA Sí, señor.

ALGUACIL Pues yo la ofrezco  
que la pagará: usted acuda  
tempranito y nos veremos.  
**(Vase.)**

VIEJA ¡Y cómo que acudiré!

SASTRE ¿Nos da usted un polvo?

VIEJA No quiero.

SASTRE ¡Si se le ha antojado a ésta!...

VIEJA No importa; que yo me acuerdo  
que fui... ¡ah, tristes memorias!  
antojadiza en extremo;  
y el que pudre, a puro azote,  
me quitó el achaque presto  
y de raíz. Haga usted  
con mi vecina lo mismo.  
**(Vase muy aguda por hacia el foro a su  
buhardilla.)**

SASTRA ¡El demonio de la vieja...,

que si la cojo, de un vuelo  
la he de echar!...  
**(Se levanta.)**

SASTRE Mujer, no hagas  
fuerza, ni aun de pensamiento;  
**(Sosegándola.)**  
que hay pocos sastres y puedes  
malograr nuestro heredero.

ALFÉREZ Dios guarde a ustedes.  
**(Sale receloso.)**

SASTRA ¿A quién  
busca este oficial?

SASTRE Veremos.

ALFÉREZ Número diez me parece  
que me dijo.  
**(Reconociendo.)**  
No le veo.

CELIDONIA ¡Ay! Un oficial. Recoge,  
chica, que si le ven nuestros  
bordadores, mal estamos.

ALFÉREZ Perdona el atrevimiento,  
**(Llega a NICANORA.)**  
niña, y dime.

CELIDONIA No respondas.

ALFÉREZ El número diez.

NICANORA No entiendo  
de números.

GERVASIO Nicanora,  
**(Desde el corredor.)**

despacha cuanto más presto  
puedas, que tengo que hablarte.

NICANORA Si estamos ya recogiendo...

GERVASIO Que tú te recojas es  
lo que importa y yo pretendo.  
**(Se entra.)**

ALFÉREZ ¿El número diez?  
**(Llega al SASTRE.)**

SASTRE Arriba.  
¿Busca usted a un extremeño  
que vende chorizos?

ALFÉREZ No,  
señor.

SASTRA Si es el aposento  
de Juanita.  
**(Gritando.)**  
Doña Juana,  
que la buscan a usted.

ALFÉREZ Quedo;  
yo acertaré: muchas gracias.  
Mucha vecindad tenemos.  
**(Aparte. Se entra corriendo.)**

SASTRE ¿Si traerá éste después la  
música del regimiento?

SASTRA Puede ser.

JUANA ¿Quién me llamaba?  
**(Sale del número 10.)**

SASTRE Allá va ya un caballero  
oficial.

JUANA Ya sé quién es.  
Una prima, donde suelo  
verle, le envía sin duda  
para ir juntas a paseo.

ALFÉREZ A los pies de usted, señora.  
**(En el corredor.)**

JUANA Pase usted adelante.

ALFÉREZ Vengo...

JUANA Ya sé a lo que viene usted.  
Ahora al instante saldremos.

GERVASIO ¿Nicanora?  
**(Vuelve.)**

NICANORA Ya me falta  
poquito.

GERVASIO Pues despachemos.  
**(Se entra.)**

**(Sale AQUILINA, criada despilfarrada, con un talego de ropa sobre la cabeza.)**

AQUILINA ¡Reniego de mi fortuna,  
que tan mala es, y reniego  
de mi ama! ¿Ha preguntado  
si he venido?

SASTRE No por cierto.

AQUILINA Pues que espere o que se muera,  
que con el calor y el peso  
no puedo más.

**(Suelta el talego.)**

- SASTRE    Pues descansa,  
              hija mía, y hablaremos  
              en tanto de tu señora.
- SASTRA    Me han contado que ha supuesto  
              ser mujer de un capitán;  
              y como ha ya mes y medio  
              que ustedes viven arriba,  
              número nueve, y no vemos  
              entrar oficial alguno  
              de tropa... ni un mal sargento  
              siquiera; y es así maja...
- AQUILINA ¡Hay tanto que hablar en eso!
- SASTRE    Pues cuéntalo, que si llama  
              los dos te disculparemos.

**(Se sienta sobre el talego de la ropa que traía en la cabeza; los SASTRES se la acercan; hablan con interés, y en tanto recogen la ropa las que lavan, cantan la seguidilla que sigue. Un poco antes de acabar se sube la NICANORA y entra en el número 8 del corredor, y la CELIDONIA se detiene un poco junto a su puerta número 3.)**

**(Seguidilla.)**

«El dueño de mi vida,  
cuando enamora,  
no tiene compañero,



porque lo borda.  
Tiene mi peto  
su corazón bordado  
y un *ay* en medio».

ARMENGOL Chis. ¿Ha venido tu ama?  
**(Desde el corredor, a CELIDONIA.)**

CELIDONIA Todavía no.

ARMENGOL ¿Y hablaremos  
a la noche?

CELIDONIA Por la reja.

ARMENGOL ¿Es muy ligera de sueño?

CELIDONIA A veces.

ARMENGOL Ya viene allí.  
**(Se retiran.)**

**(Sale la VIUDA gazmoña.)**

VIUDA El Señor conserve nuestros  
corazones en su santa  
paz y nos libre de genios  
chismosos, que nos la quieran  
perturbar. Amén. Muy buenos  
días, señores.

SASTRE Son tardes.

VIUDA Como es vigilia, y yo creo  
que ayunares no comer,  
y lo acostumbro, no cuento  
las horas. Voy a tomar

tres pares de huevos frescos,  
que serán mi colación  
y comida al mismo tiempo.  
La paz, repito, mi amada  
paz, no se aparte del seno  
de nuestro corazón.

SASTRE Dios  
se la dé en abundamiento,  
señora doña Cleofé,

VIUDA Amén... ¿Pero qué estoy viendo?  
¿No eres tú la criadilla  
de la capitana? ¡Bueno!  
¡Tu ama te estará esperando,  
y tú con tanto sosiego  
en conversación! ¿Vecina?  
**(Gritando.)**

AQUILINA Calle usted, por Dios.

VIUDA No quiero.  
¿Mi sa doña Sinforiana?  
**(Gritando.)**

CAPITANA ¿Qué sucede?  
**(Sale del número 9.)**

VIUDA Que al momento  
despida usted a su criada,  
o la prive el chismoteo  
con los sastres.

SASTRE Poco a poco  
con los sastres.

AQUILINA Si yo vengo  
del río...

CAPITANA Desvergonzada,  
sube la ropa.

AQUILINA ¡Y que luego  
me casque usted!

CAPITANA Subelá.

AQUILINA Por usted...  
(A la VIUDA.)

VIUDA ¿Qué estás diciendo,  
muchacha? ¡Pues soy yo amiga  
de andar en chismes y cuentos!

CAPITANA Si bajo te he de matar.

VIUDA La paz de Dios... ¡Jesús, esto  
no es para mí!... Celidonia,  
abre, que me bamboleo.

**(Abre CELEDONIA y se entra en el número 3.)**

AQUILINA ¡La gazmoña!

CAPITANA Una estaca  
te he de romper en el cuerpo.

SASTRE Ya verá usted lo que se hace;  
y basta que esté por medio  
mi persona.

CAPITANA ¡Puf! ¿Un sastre  
podía quitarme el derecho  
de reñir a mi familia?

SASTRE ¡Qué familia! Un arrapiezo

de criada.

AQUILINA Dice bien:  
pues yo soy su cocinero,  
lavandera, costurera,  
su modista, yo la peino,  
yo la pinto y si se ofrece  
alguna vez papeleo.

SASTRE ¿También eres secretaria?

AQUILINA ¡Mucho! ¡Ya me echará menos!

CAPITANA ¿Yo a ti?

AQUILINA ¿Lo quieren ustedes  
ver? Pues la ropa me llevo  
en prendas de mi salario;  
y si no me echa un empeño,  
ha de tener ocho días  
más la camisa en el cuerpo.  
**(Vase.)**

CAPITANA Tío Jorge, sígala usted.

SASTRE Voy a ponerme al momento  
**(Espacio.)**  
decente. Sácame medias,  
mujer...

**(Sale JUANA, de basquiña y mantilla, con el ALFÉREZ.)**

JUANA Oiga usted un secreto,  
señor Jorge.

CAPITANA Está ocupado.

JUANA Soy su parroquiana y creo me atenderá.

SASTRE Sí, señora.

CAPITANA Yo le tenía primero empleado.

JUANA Si usted calla,  
le despacharé más presto.  
¿Sabe usted si a doña Petra  
la da música el Moreno  
esta noche, a qué hora es,  
y de cuántos *estrumentos*?

SASTRE Quince había la otra noche  
en la de usted.

JUANA **(Irónicamente.)**  
¡Oh, de aquello  
hay poco! Pero habrá más  
esta noche y no lo quiero  
perder, que voy a salir.

SASTRE No sé.

JUANA ¿Habrá repartimiento  
de esquelas naturalmente?

**(Sale PETRA.)**

PETRA Cuando convide al entierro  
de alguna amiga, usaré  
de todo ese cumplimiento.

JUANA Petra, ¿y quién es esa amiga?

PETRA Juana, la que me está oyendo.

JUANA ¿La capitana?

CAPITANA **(Enfadada.)**

Pues calla  
la capitana, callemos;  
porque ésa, si la preguntan,  
suele responder muy recio.

PETRA La que yo digo, quisiera  
ya ser capitana; pero  
la ha dado una alferecía  
hoy de repente y recelo  
que no llegue ni a *tinienta*.

JUANA ¿Y tú a qué llegarás?, que eso  
ya es provocación: a mueble  
de otro mueble, tan en cueros  
naturales que no tiene  
la víspera de San Pedro  
para pagar una mala  
bandurria o un par de ciegos.

PETRA Lo tiene, y lo gastaría,  
si yo tuviera tu genio;  
pero yo no quiero ruidos  
en mi galán, sino afectos.

JUANA ¡Agua va!

PETRA Échate de golpe,  
te apararé en un pañuelo,  
para que no se nos quiebre  
o se lastime ese cuerpo  
de alfeñique.

JUANA Como el tuyo;  
hija, no nos engañemos,  
que entre las dos no hay dos onzas  
de diferencia en el peso.

PETRA Pero esto es oro macizo.

JUANA Podías prestarle al Moreno  
un trozo de aquella parte  
adonde te hiciera menos  
falta; tendrías orquesta,  
y el barrio, divertimento.

PETRA Bien dicen, que cada gallo  
canta allá en su gallinero,  
y *empingorotao*.

JUANA Si  
no me oyes, verás qué presto  
estoy abajo.

ALFÉREZ Señora...  
**(Se apartan para bajar.)**

JUANA No se perderá el paseo:  
siga usted.

SASTRE Señora Petra,  
métase usted allá adentro.

PETRA ¿Yo?

SASTRE Sí, señora; yo como  
amigo se lo aconsejo,  
no haya lo que haya, y después...

VIUDA ¿Y qué se mete él en eso?  
Cuando la provocan, ¿debe  
callar? El toro más lerdo

respinga cuando le clavan  
las banderillas de fuego.  
Hija, nadie es más amante  
de la paz, pero hay extremos  
en que la lengua y las manos  
deben usar de sus fueros,  
que para algo nos dio ésta,  
**(Señala a la lengua y manos.)**  
naturaleza sin hueso,  
y estotras con tantas uñas  
y tan flexibles de nervios.

PETRA      Quedo enterada.

**(Sale JUANA por el patio terciando la mantilla.)**

JUANA      Aquí estoy.  
¿Qué la estaba usted diciendo?  
**(Al SASTRE.)**

SASTRE      Que ya que esta noche no haya  
música, que haya silencio.

VIUDA      La dije lo que conviene  
hacer en casos como éstos.  
**(Se retira.)**

PETRA      ¿Qué pudiera decir doña  
Cleofé que no fuera bueno?

JUANA      Y muy conforme a la paz.

SASTRE      Ya estoy aquí.

PETRA      Ya te veo.



JUANA ¿Y qué quieres, pierna o lomo?

PETRA Suelo tirarme al pescuezo  
a veces.

JUANA Y yo a la falda.

PETRA ¡Provocativa!

JUANA Es incierto,  
que yo hablaba con don Jorge.

SASTRE Ése soy yo.

PETRA No lo niego.  
¿Pero qué hablabas?

JUANA De ti...,  
que nos estás corrompiendo  
con fanfarria y eres una...  
pobre.

PETRA Podía no serlo:  
que antes que tú te mudaras,  
el sobrino del casero  
me quiso a mí cortejar.

JUANA ¿Y de eso a mí?...  
**(Contenida.)**

PETRA Ya te entiendo.

SASTRE **(Con bufonada.)**  
Señor alférez, si gusta  
retirarse usted, bien creo  
que le va a decir a Petra  
algo del otro cortejo  
a la Juana.

ALFÉREZ **(Turbado.)**

Esa señora  
de su voluntad es dueña,  
y a mí no me importa. Doña  
Juanita, allá fuera espero.  
**(Vase.)**

JUANA      Aguarde usted. ¡Vecinillas  
**(Al ALFÉREZ. Poniéndose la mantilla.)**  
por fin! La culpa me tengo  
yo de vivir, sino en casas  
de gentes de fundamento.  
**(Vase.)**

LAS  
MUJERES    ¡Cómo vecinillas! Es  
una infamia aguantar esto.  
Agarrarla.

SASTRE      Cuando vuelva  
mejor es cogerla en medio  
y echarla a dormir al Prado.

TODAS      ¡Viva, viva el pensamiento!

PETRA      Pues *naide* se niegue.

TODAS      ¡Viva!

**(Sale el ABOGADO, con golilla, muy serio.)**

ABOGADO    Ahí detrás viene el casero  
con don Trifón, el ministro,  
y una mozuela que han preso.

TODOS      Chis, chis.

**(Todos los vecinos que la curiosidad de la camorra sacó a las puertas, al oír al ABOGADO, se encierran; los sastres recogen, de suerte que se queda todo en el mayor silencio, y el ABOGADO, solo y suspenso; y luego va a llamar a la puerta número 6, mirando a todas partes.)**